

Japón, Corea del Sur y la OTAN: desafíos comunes a la distancia

Japan, South Korea and NATO:
Common Challenges at the distance

María Blancas Larriva¹

Fecha de recepción: 2 de octubre de 2023
Fecha de aprobación: 26 de enero de 2024

Resumen

El presente artículo explora la relación diplomática entre la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) con Japón y Corea del Sur. La presencia de la OTAN ha estado limitada en general a Europa y al Atlántico Norte y ha permanecido constante desde los conflictos en Irak y Siria (2001-actualidad). Sin embargo, debido a la invasión de Rusia a Ucrania (2022), la Organización después de más de veinticinco años tiene nuevamente un conflicto geográficamente cerca de sus miembros. En este sentido, dado el tamaño de Rusia, la percepción de amenaza no solamente se ha limitado a Europa, ya que, en Asia, a Japón y Corea del Sur como vecinos de China les ha causado alarma las acciones militares de Rusia hacia Ucrania. La OTAN no consideraba a China como una preocupación hasta 2022 (Domínguez, 2023) por lo cual el papel de Tokio y Seúl como aliados diplomáticos y militares de la alianza cobra una gran relevancia.

Palabras clave: OTAN, Seúl, Tokio, China, amenaza, Ucrania

¹ Embajada de la República de Corea en México; Ciudad de México, México.
Correo: blancas.mary87@gmail.com ORCID: [0000-0002-8702-1861](https://orcid.org/0000-0002-8702-1861)

Abstract

This article explores the relationship between the North Atlantic Treaty Organization with Japan and South Korea. NATO's presence has generally been limited to Europe and the North Atlantic but has remained constant since the conflicts in Iraq and Syria (2001-current), however due to Russia's invasion of Ukraine (2022), the Organization after more than twenty-five years has again a conflict near its members. In this sense, given the size of Russia, the perception of threat has not only been limited to Europe, since in Asia, Russia's invasion has raised alarm in China's neighbours, particularly South Korea and Japan, since the success of Russia could increase China's assertiveness. NATO did not consider China a concern until 2022, (Domínguez, 2023) so the role of Tokyo and Seoul as diplomatic and military allies is very important.

Keywords: NATO, Seoul, Tokyo, China, threat, Ukraine.

La invasión de Rusia a Ucrania tomó a la mayor parte del mundo por sorpresa, y para Europa en realidad nunca dejó de ser una posibilidad, ya que a pesar del fin de la Guerra Fría y el colapso de la Unión Soviética en la década de los 90 del siglo pasado, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (referida en adelante por sus siglas en español OTAN) no ha dejado de existir, a diferencia de El Pacto de Varsovia, su extinta contraparte.

Mientras que a lo largo de la historia las potencias han presentado un comportamiento con similitudes en términos de poderío militar, expansión e influencia a otros países, en ciertas partes del mundo estos últimos están conscientes de la posibilidad de un conflicto, pero en otros, no se encuentra en el espectro de lo posible siquiera. En este sentido, prácticamente nadie en Europa se imaginaba que Moscú efectivamente tomaría la decisión de invadir Ucrania en términos de una guerra con el objetivo de anexión territorial, y fue así como a partir de febrero de 2022 la OTAN regresó a sus orígenes de alianza creada para contener a Rusia.

Mientras tanto, en el otro extremo de Rusia, China comenzó a dar señales de un conflicto potencial después de la reacción de la visita de Nancy Pelosi a Taiwán durante agosto de 2022, que no escaló más allá de ejercicios militares por parte

de Beijing en el Estrecho de Taiwán. Sin embargo, es pertinente mencionar que la asertividad (en este contexto se refiere al comportamiento defensivo) de China no llegó a esos niveles en los meses anteriores a la invasión de Rusia a Ucrania, por lo cual es posible establecer una correlación entre la determinación de Moscú y la decisión de Beijing de realizar esos ejercicios dada la alianza cercana entre China y Rusia. Por otro lado, es relevante resaltar que, a pesar de estas acciones, China no llegó al punto de derribar alguno de los aviones escolta de Pelosi.

A un año de la invasión a Ucrania por parte de Rusia, las acciones de esta última no pasaron desapercibidas por Japón y Corea del Sur. Es por ello que Japón y Corea del Sur, además de unirse al régimen de sanciones contra Rusia, dieron un paso adicional estrechando los lazos con la OTAN. Tokio ya contaba con una relación cercana con la Organización desde los noventa, y en realidad fue el primer país del continente asiático que estableció una representación de la Marina ante las oficinas centrales de la OTAN en Bruselas en 2018, por lo que las reuniones del verano de 2022 fueron una confirmación de la consolidación de los lazos.

Seúl por su parte, ha permanecido en una postura intermitente, ya que, a pesar de los nexos consolidados con Estados Unidos, Corea del Sur realmente no ha tenido mucha actividad dentro de la OTAN en comparación de su vecino Japón, al menos hasta el 2022. La reunión que tuvo el presidente surcoreano Yoon Suk-Yeol (quien comenzó su administración en 2019) con el secretario general de la Organización, Jens Stoltenberg, en enero de 2023, estableció un precedente en las relaciones con la OTAN en la que ya dejaron de ser relaciones a distancia.

La discusión en torno a la presencia de países distantes como Japón y Corea del Sur en la OTAN es un aspecto del que se ha hablado poco en general en la literatura y que ha tenido una dimensión más bien práctica que da pie a mayores interpretaciones, ya que ha sido más bien circunstancial. En este sentido, el hecho de que la OTAN prácticamente de un día al otro regresó a sus orígenes como una respuesta a la expansión agresiva de Rusia, conlleva una serie de reacciones en aquellos Estados que también son vecinos de esta última y que por lo mismo corren otra clase de riesgos, como los ejercicios militares de Rusia en las Islas Kuriles.

En este sentido, en el continente americano salvo Canadá y Estados Unidos, el tema de la OTAN es de relevancia local por ser miembro y fundador respectivamente, pero, las decisiones que han tomado Tokio y Seúl merecen la pena el análisis dado el impacto que ha tenido la invasión a Ucrania por parte de Rusia en las economías de América del Norte, dados los precios de los alimentos.

Además, aunque la razón de existencia de la OTAN se debe en gran medida a Estados Unidos y está relacionada con su política exterior, llama la atención que Tokio y Seúl antes tuvieran contactos esporádicos con la alianza, ya que en el caso de Japón se habían limitado a operaciones conjuntas en Afganistán (2001) y con Corea del Sur la comunicación era prácticamente nula, hasta ahora que la interacción se volvió más frecuente o al menos lo suficientemente relevante como para una reunión de una vez al año desde el 2022.

En este artículo se exploran algunos aspectos sobre cómo la invasión de Rusia a Ucrania ha representado un desafío para la comunidad internacional en general, ya que de tiempos de paz relativa o de conflicto aislado en forma de guerra civil, se llevó a cabo la invasión de un país a otro. En vista del tamaño de Rusia, el riesgo no recae exclusivamente para Europa, sino que se extiende hasta la otra frontera en las Kuriles y Kamchatka.

La metodología utilizada es cualitativa, mediante el análisis de fuentes primarias y secundarias como los comunicados de la Organización y de los gobiernos en cuestión, así como artículos sobre el papel limitado que ha desempeñado la OTAN más allá de Europa. El enfoque principal de estos últimos desde el punto de vista teórico, se relaciona con todos aquellos elementos ideológicos que tienen en común Tokio y Seúl con la Organización, como la democracia, libre mercado, concepto de derechos humanos, entre otros; además de compartir el mismo concepto y objetivo: seguridad colectiva, que en este contexto se refiere a la defensa y protección de todos los miembros en torno a Rusia.

La literatura existente en torno al papel que ha desempeñado la OTAN en Asia es poca en comparación de la literatura en torno a la OTAN y sus miembros, así como más sustancial en el rubro de defensa y estrategia militar. La mayor parte de la literatura se limita a los aspectos teóricos sobre defensa colectiva, o sobre las teorías que buscan explicar la lógica de las alianzas tomando las ideas y valores comunes como un punto de partida

(Hemmer, C. & Katzenstein, P., 2002; Chaban, N., Bacon, P., Burton, J., Vernygora, V., 2017; Bacon, P., Burton, J., 2017).

Por otro lado, el acervo de publicaciones e información con el que cuenta la OTAN es referente para operaciones y estrategia militar, y aunque al ser España un miembro de la Organización hay materiales de consulta en español, los análisis del papel de la alianza o de la lógica detrás de sus últimas operaciones (como la de Afganistán o sus actividades durante la Guerra de los Balcanes) está en inglés, y en el caso de la interacción con Asia, la información disponible está solamente en inglés y está limitada.

El artículo explora brevemente los orígenes de la OTAN en la primera sección, mientras que en la segunda explora la afinidad entre sus miembros desde el punto de vista ideológico y estratégico, y cómo esto se relaciona con la participación de Corea del Sur y Japón. En la tercera parte, se explica el rol de China en términos de sus reacciones, declaraciones y acciones durante el presente contexto de la invasión de Rusia a Ucrania, así como la forma en la que sus vecinos Japón y Corea del Sur perciben esto último y, en particular, cómo la relación con Seúl se ha ido de la confianza a la cautela con China.

La cuarta parte explora brevemente cómo Tokio y Seúl se han acercado a la OTAN de forma más directa mediante su presencia en las cumbres de la Organización en Europa y, al mismo tiempo, en el caso de Japón, la situación de la invasión de Ucrania por parte de Rusia lo ha impulsado a mejorar el estatus de las Fuerzas de Autodefensa. Por último, a manera de conclusión, se menciona que la invasión de Rusia a Ucrania efectivamente planteó un nuevo desafío no solamente para Europa, sino también para todos los vecinos de Rusia en el otro extremo, y a la vez se ha convertido en un indicador para China en términos de medir reacciones en su contexto inmediato.

Orígenes de la Organización del Tratado del Atlántico Norte

La mayoría de los trabajos académicos y de investigación que se han realizado en torno a la OTAN provienen de los países miembros, principalmente Europa y recientemente de Ucrania dada la controversia de su intención de ingresar a la Organización (New Europe Center, 2022). La creación de la OTAN obedeció a las circunstancias geopolíticas durante la Guerra Fría en las cuales

la Unión Soviética y Estados Unidos se encontraban en constante confrontación con el riesgo latente de un conflicto armado. En abril de 1949 se creó la OTAN con Estados Unidos, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Francia, Italia, Islandia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos y el Reino Unido como sus miembros fundadores (OTAN, 2023).

Posteriormente, dados los eventos de levantamientos y protestas sociales en los países que formaron parte del Pacto de Varsovia, en aquel entonces relacionadas al dominio de Rusia en la esfera política entre los años cuarenta hasta el inicio de los noventa, al comienzo del siglo XXI se unieron a la OTAN casi todos los países que fueron parte del Pacto: República Checa, Hungría y Polonia en 1992; Bulgaria, Estonia, Eslovaquia, Eslovenia, Letonia, Lituania y Rumanía en 2004; seguidos por Albania y Croacia en 2009, Montenegro en 2017, Macedonia en 2020 y finalmente Finlandia en 2023. La candidatura de Suecia se presentó al mismo tiempo que la de Finlandia y está en trámite de aprobación (OTAN, 2023).

El caso de Finlandia llama la atención de forma particular debido a que llevaba una política de neutralidad frente a Rusia prácticamente desde la Segunda Guerra Mundial. Uno de los aspectos que destacan de los miembros recientes de la OTAN es que tuvieron algún tipo de contacto o experiencia cercana con Rusia, y en el caso particular de la región de los Balcanes (1990-2001), cabe destacar su adhesión a la OTAN a pesar de las críticas de su participación durante la guerra en esa zona a mediados de los noventa.

Por otro lado, en Asia la OTAN no tuvo gran participación hasta bien entrada la década de los noventa, cuando Japón entabló el primer contacto en aquel tiempo, y de ahí hasta 2013 en que se comprometieron a fortalecer la cooperación en una declaración política conjunta en aquel año (OTAN, 2022). En el caso de Corea, fue hasta el año 2005 que comenzaron a entablar diálogo, y de ahí hasta 2012 que el contacto se tradujo a una alianza individual y un programa de cooperación, los cuales fueron renovados en noviembre de 2019 (OTAN, 2023).

El interés de ambos países en la OTAN ha ido evolucionando de ser un asunto de compartir ideales a ser un tema geopolítico y estratégico ante las circunstancias actuales. En este sentido, en un inicio dado que la Organización fue una iniciativa de Estados Unidos, el contexto de la Guerra Fría pro-

porcionó un sentido de identificación mutua, identidad colectiva e intereses compartidos determinados por factores culturales, históricos, raciales y políticos que ubicaban a Europa como más afin a Estados Unidos que Asia en aquellos años (Hemmer y Katzenstein, 2003, p. 575).

La eficiencia del multilateralismo está relacionada con aquellas características y objetivos compartidos por los miembros de una organización o una iniciativa, y en aquel entonces la OTAN representaba una extensión de la política exterior estadounidense en el contexto de la Guerra Fría (1945-1990). Actualmente lo es en cuanto a objetivos estratégicos de seguridad en Europa para contener a Rusia; y en el caso de Asia, la percepción de las amenazas a la seguridad en esa parte del mundo se reducía a la expansión del comunismo (Hemmer y Katzenstein, 2003, p. 585).

Por otro lado, la ausencia de la Organización en Asia también estaba relacionada con una diferencia de centros de poder y de capacidades de los países en esa parte del mundo. Sin embargo, dado el papel que ha desempeñado Estados Unidos en Japón y la presencia que tiene en Corea del Sur, al paso de los años más que una identidad en común, estos países comenzaron a adoptar principios comunes y percepciones similares en torno a las amenazas a la seguridad en la región, que traducido al contexto actual se limitan a China, Corea del Norte y ahora Rusia.

El papel de China y la guerra en Ucrania como detonador de un cambio

Beijing ha tenido un papel importante en determinar la política exterior de sus vecinos, y últimamente los planes de mejoras de sus fuerzas armadas y la decisión de realizar más ejercicios militares han llevado al vecindario de China a tomar medidas más drásticas, como el invertir mayor presupuesto en la defensa nacional en general. Las confrontaciones recientes de Beijing con Tokio, Taipéi y Seúl, mencionadas los párrafos posteriores, han generado que los vecinos mejoren su arsenal y hasta cambien sus leyes para que estas decisiones tengan un trasfondo legal, como el caso de Japón y los cambios a su Constitución en términos de inversión en el ramo militar y de mejora en sus fuerzas

armadas (Nazemroaya, 2012); o bien que, de una relación cordial, se vaya a la desconfianza como el caso de Corea del Sur.

En este sentido, las consecuencias de la disputa de las Islas Senkaku/Dioayu entre Japón y China (comenzaron en 2010 y aún continúan) generó una serie de choques entre las guardias costeras de ambos países y posteriormente una serie de protestas en China que culminaron con un boicót económico de empresas japonesas en varias ciudades de ese país. En el caso de Corea del Sur, Seúl está consciente del rol de China en el proceso de desnuclearización de la península coreana y que China es su segundo socio comercial más importante, por lo cual ha balanceado sus decisiones de tal forma que las relaciones con su vecino no se vean tan perjudicadas.

Sin embargo, después de la controversia provocada por el emplazamiento del sistema de defensa antiaérea THAAD en Corea del Sur durante los años 2016 y 2017, Beijing reaccionó con medidas coercitivas que perjudicaron el intercambio comercial. Por ello, la relación bilateral se vio deteriorada debido a que Beijing hasta la fecha (2023) sigue imponiendo medidas unilaterales contra Corea al punto de que esta última ya busca diversificar su economía de tal manera que China deje de ser su segundo socio más importante.

Por lo anterior, Corea del Sur se ha tenido que plantear si realmente está en el interés de Beijing el alcanzar un acuerdo con Corea del Norte para la desnuclearización y la paz de la península (Kuo, 2023). En vista de las acciones de China y la importancia de los gestos no verbales en la política exterior, Seúl ha encontrado aliados adicionales dentro de la OTAN, la cual también reafirma su alianza de décadas con Estados Unidos.

La invasión de Rusia a Ucrania y las reacciones de China en torno a la visita de Pelosi a Taiwán, han servido a Japón y a Corea del Sur como detonadores para acercarse y afianzar la asociación con la OTAN, a pesar de ser países geográficamente distantes. El papel de Rusia antes de la invasión a Ucrania había permanecido constante en términos de amenaza potencial a pesar de los problemas en el Donbás en 2014 y la ocupación de Crimea en 2015 pero, la intervención armada siempre fue un riesgo latente.

Las actividades principales que realiza la OTAN para enfrentar las amenazas con una dimensión internacional son la

seguridad y defensa colectivas y el manejo de crisis, las cuales han cobrado una mayor relevancia por la percepción de amenazas en los diferentes contextos (OTAN, 2022). Es por esto último que Tokio y Seúl tomaron la iniciativa individual de construir una alianza más sólida con la Organización. A pesar de que la Organización no admite miembros de Asia, las últimas acciones por parte de China en torno a la invasión del espacio aéreo de Taiwán y su postura de apoyo a Moscú en la invasión a Ucrania, indican la necesidad de sus miembros para trabajar con países que comparten los mismos principios e ideas para poder afrontar los riesgos y retos provenientes de China y Corea del Norte (Hayton, 2022).

En este sentido, durante la Cumbre de Madrid de la OTAN en junio de 2022 hubo una referencia directa a China, y fue la primera vez que Australia, Nueva Zelanda, Japón y Corea del Sur participaron en esta cumbre y que expresaron preocupación en torno a las amenazas provenientes de Asia expandiéndose a Europa (Dominguez, 2023). A pesar de ser distante, China también ha ejercido presión en miembros de la OTAN a través de las relaciones comerciales, como el caso del boicot a Noruega por la invitación de Liu Xiaobo a la ceremonia de entrega del premio Nóbel al que estaba nominado, y a Lituania por su postura de apoyar la autodeterminación de Taiwán, acciones que causaron alarma en el continente (Hayton, 2022).

Las declaraciones de Jens Stoltenberg, Secretario general de la OTAN, en octubre de 2020 fueron en el sentido de “evitar importar vulnerabilidades hacia su infraestructura, industrias y cadenas de suministro”, y además declaró que “China está invirtiendo considerablemente en capacidades militares modernas incluyendo misiles que pueden alcanzar a cualquier miembro de la OTAN fácilmente además de estar cada vez más cerca en el ciberespacio” (Hayton, 2022), por lo cual las acciones de China de alguna forma tienen consecuencias en la seguridad de los miembros de la OTAN.

El desafío con China sin embargo tiene una dimensión diferente dado el nivel de intercambio comercial y de negocios con todos los países, no sólo los de la OTAN, además de poseer el segundo presupuesto más grande para defensa, sumado a que ha invertido sustancialmente en el desarrollo tecnológico (Statista, 2022). A pesar de que la Organización percibe a China bajo una óptica diferente, el hecho de que Beijing haya firmado

un acuerdo ‘sin límites’ con Moscú al comienzo de la invasión a Ucrania en febrero de 2022 se percibe como una amenaza en Europa, después de que Beijing como aliado de Moscú, apoyó la moción de Rusia de no permitir que entraran nuevos miembros a la Organización.

Recientemente, las declaraciones de Beijing han adquirido similitud con las de Moscú, en el sentido de expresar rechazo en torno a la expansión de la OTAN hacia el Este, argumento que ha tomado por sorpresa a algunos miembros de la Organización, tomando en cuenta que la presencia comercial de China en Afganistán pudo prosperar gracias a la presencia de la Organización en ese país (Vohra, 2023). Estos gestos y declaraciones por parte de Beijing particularmente dirigidas al apoyo a Moscú y la condena de la expansión de la OTAN como motivo principal de la invasión a Ucrania en Europa, han servido a Seúl, Tokio y también a Taipéi como evidencia de un posible conflicto con China.

Según la evidencia de las declaraciones de Stoltenberg, los miembros de la Organización en Europa sí han expresado preocupación por el asunto de la dependencia económica con China, por lo cual en caso de un conflicto mayor, existe el temor de que las cadenas de suministro se vean seriamente afectadas, por lo cual desde la Cumbre de Madrid en 2022 hay un énfasis en diversificar las economías de tal forma que no tengan que depender totalmente de China para los productos más importantes, como los del sector de tecnología (Vohra, 2023).

En este sentido, el caso de Japón representa una alianza natural dados los antecedentes de la presencia de Estados Unidos en ese país después de la Segunda Guerra Mundial, y el rol de Tokio ha sido el de replicar los principios de la democracia y el libre mercado que comparte con Washington y proyectar los mensajes de contención hacia China; mientras que en el caso de Corea del Sur, es un aliado valioso en términos de proveer herramientas como expertise en la esfera virtual y en tecnologías de la información para enfrentar retos de seguridad no convencionales, como los ciberataques (Bacon, Burton y Chaban, 2018, p. 5).

Cambio de paradigma: de la distancia a las alianzas por intereses comunes, Corea del Sur

Tokio estableció desde los noventa que el acercamiento e interacción con la OTAN era por asuntos que eventualmente se tendrían que dar por cuestiones políticas e ideológicas. En el caso de Seúl, sin embargo, el contexto local y las circunstancias en su vecindario como la proximidad con Corea del Norte y con China, le funcionaron como las variables que necesitaba para afianzar las relaciones con la OTAN.

La Organización no ha permanecido del todo estática en general debido a la coyuntura de las revoluciones en Medio Oriente (2010-2013) y a la vez las amenazas de Rusia en torno a Ucrania desde 2014, por lo que ahora enfrentaban nuevos retos como las consecuencias de un Estado fallido, el auge del terrorismo, la ciberseguridad, la seguridad marítima y la seguridad energética. En vista de que estos retos no solamente se reducían a Europa, Asia ofrece la posibilidad de construir asociaciones benéficas para sus miembros.

Las asociaciones estratégicas ofrecen a la OTAN la posibilidad de proyectar su estabilidad más allá de las fronteras tradicionales de la alianza (Estados Unidos y Europa), y reorientar a sus socios hacia un enfoque más regional y a la defensa a nivel internacional, no solamente nacional, mediante operaciones y estrategias militares conjuntas como misiones de expedición que benefician a los socios en general (Burton, 2018, p.12).

La OTAN y Corea del Sur entablaron diálogo desde 2005 bajo la modalidad de 'socios en todo el mundo' y en 2012 comenzaron las acciones concretas para estrechar la relación mediante una asociación y programa de cooperación entre ambas entidades, lo cual se renovó en 2019 (OTAN, 2022). Actualmente, el diálogo político y la cooperación en el plano práctico se han desarrollado en áreas prioritarias, como la no proliferación, defensa en el ciberespacio, proyectos de seguridad y ciencia en el plano civil y defensa en general en sus diferentes modalidades (biológica, química, etcétera).

Corea del Sur también participa en las iniciativas de interoperabilidad en operaciones conjuntas con la OTAN, dado que han tenido presencia en operaciones de importancia, como proveer personal civil y militar al equipo de reconstrucción en la

provincia de Parwan, en Afganistán, y proveer de escoltas a los navíos en el Golfo de Adén para frenar la piratería (OTAN, 2023).

En este sentido, desde el punto de vista local, ante el aumento considerable de las tensiones con Corea del Norte después de las amenazas y pruebas misilísticas de 2017, Seúl tomó medidas que podrían considerarse inesperadas y en un caso particular, hasta impopulares. La primera fue cuando Seúl en alianza con Estados Unidos decidió permitir la instalación del controversial sistema de defensa antiaérea de altitud (THAAD por sus siglas en inglés) que provocó la molestia de China y una serie de protestas locales y que aún es la causa de un bloqueo económico de Corea en China.

La segunda, es un cambio radical en la interacción con Japón, quien por primera vez en casi diez años restableció la ‘política de ferry’ entre Corea del Sur y Japón con visitas oficiales del primer ministro japonés Fumio Kishida en Seúl y Yoon Suk-yeol en Japón, por lo que a este último le ha costado en su popularidad y le ha traído férreas críticas locales (Kosukue, 2023).

En el caso particular de esto último, Yoon decidió dar un paso adicional al confrontar el asunto de las críticas y condenas constantes por parte de la población en torno a los agravios de la Segunda Guerra Mundial cometidos por Japón hacia la nación coreana; lo hizo a través de la última declaración durante los intercambios bilaterales en el marco de la visita del presidente Yoon a Tokio, en marzo de 2023: “Tokio ya ha expresado remordimiento docenas de veces en torno a los problemas históricos a Seúl” (Kosuke, 2023).

Por otro lado, el primer ministro Kishida ha mencionado que persigue la alianza que resultó de la Declaración Conjunta de 1998 entre el expresidente Kim Dae-jung y el ex primer ministro Obuchi Keizo, quien abiertamente expresó remordimiento por las acciones de Japón durante la Segunda Guerra Mundial. En resumen, para Seúl hasta la anterior administración de Moon Jae-in, un acercamiento con Japón de esta naturaleza era impensable.

La importancia de unir a las democracias liberales ha incrementado de forma considerable desde la invasión de Rusia a Ucrania y el aumento de la asertividad por parte de China y, por si fuera poco, se suman las amenazas de misiles nucleares aparentemente interminables por parte de Corea del Norte. En los

tres casos, todos son riesgos que ponen en jaque la seguridad y paz regionales, cada uno en su respectivo hemisferio. En vista de lo anterior, Seúl requiere fortalecer la solidaridad con países con quienes comparte los valores universales y desde este punto de vista, el presidente Yoon ve en Tokio un aliado para defender esta visión (Sue y Orta, 2022).

Japón

El papel de Japón dentro de esta alianza es un objeto de estudio en sí mismo. Sin embargo, comparte con Corea del Sur la postura reservada en torno a China, con la diferencia de que Tokio tiene más tiempo con una postura de cautela respecto a China que Seúl. Japón está relacionado de forma multi y bilateral con la presencia militar de Estados Unidos en Asia, y dado que este último país nunca se fue después de la Segunda Guerra Mundial, la postura de Japón en torno a China no ha presentado gran cambio desde el fin de la Guerra Fría.

Además, como resultado de la Iniciativa Nye (firmada en febrero de 1995), la cual es una alianza militar estratégica cuyo objetivo principal es fortalecer la posición de Japón en Asia, este último y Estados Unidos crearon la Declaración conjunta de Seguridad en abril de 1996 que busca estar ‘militarmente’ listos en caso de agresión por parte de China. Japón por otro lado, también es parte de Sistema Misilístico Global en el que también participan Australia y Corea del Sur (Nazemroaya, 2012). Desde este punto de vista, Tokio ha armonizado sus políticas en materia de defensa con las de Estados Unidos y también con las de la OTAN, sobre todo porque el contacto con esta última comenzó en los noventa y la primera participación de Japón en una Cumbre de la OTAN fue en 2007.

Japón, al igual que Corea del Sur, también es parte de las iniciativas para interoperabilidad de operaciones conjuntas, y en este caso específico dada la presencia de Estados Unidos, la complementariedad de las Fuerzas de Autodefensa con las de la OTAN es eficiente. Debido a los problemas y encuentros tensos que ha tenido la Guardia Costera japonesa con la de China en el contexto de las disputas territoriales, Japón tiene interés en el adiestramiento e interoperabilidad en la parte de seguridad marítima. En este sentido, las Fuerzas de Autodefensa Marítima de Japón han entrenado con las fuerzas de la OTAN en España,

y Japón a su vez cuenta con un representante en el Centro de Comando Marítimo de la Organización (OTAN, 2023).

Por otro lado, tanto Seúl como Tokio y Washington tienen en común la percepción de Corea del Norte como una amenaza latente, y contener a Pyongyang es una constante dentro de sus intereses en la región, y de forma similar con el caso de contener la creciente asertividad de China. En este sentido, el interés de Estados Unidos por contener la expansión de China ha incentivado las medidas recientes de Japón para modificar su constitución, de tal forma que puedan invertir recursos en mejorar las Fuerzas de Autodefensa (Kosuke, 2023).

Tokio al igual que Seúl enfrenta los mismos retos en su contexto inmediato, dado que algunas de las amenazas tienen su origen en China y se han acentuado con la invasión de Rusia a Ucrania. Por este motivo, la unión entre países que comparten los mismos principios es indispensable dadas las circunstancias, sobre todo por la creciente actitud defensiva por parte de Beijing y la presión constante proveniente de Corea del Norte. En vista de lo anterior, iniciativas específicas de defensa como los ejercicios militares trilaterales con Estados Unidos que comenzaron en agosto de 2022 requieren que Tokio y Seúl estén con la disposición de cooperar de forma eficiente y dejar atrás las diferencias del pasado (Kosuke, 2023).

Un aspecto adicional en el que ambos países deben cooperar de forma más estrecha es con el sistema de cooperación en materia de inteligencia militar conocido como GSOMIA (Acuerdo General de Información de Seguridad Militar, por sus siglas en inglés), el cual siempre estuvo con interrupciones dados los conflictos entre Tokio y Seúl. La importancia de restablecer este mecanismo es porque cuando Corea del Norte lanza misiles a través del Mar de Japón/Mar del Este, no son fácilmente detectables en los radares de Corea del Sur, por lo cual requieren información de las embarcaciones japonesas tipo AEGIS (Sistema de armas naval integrado que consiste en el uso de un radar y computadoras para ubicar y destruir objetivos, fabricado por Lockheed Martin) para ubicarlos de forma eficiente (Kosuke, 2023).

Japón comenzó a cambiar el rumbo de sus Fuerzas de Autodefensa y su política en torno a la defensa nacional mediante el envío de tropas para Operaciones de Mantenimiento de la Paz y esfuerzos con otros aliados a nivel internacional, tal es el caso

de la Fuerza Internacional de la Asistencia para la Seguridad que llevó a cabo varias operaciones de reconstrucción en Afganistán de 2001 a 2014 (Bacon y Burton, 2018), e incluso tuvo una participación relevante en los esfuerzos de mantenimiento de la paz durante la guerra de los Balcanes en los noventa (OTAN, 2023).

Posteriormente, durante la administración de Shinzo Abe, Tokio comenzó a invertir esfuerzos para poder reforzar a las Fuerzas de Autodefensa, que comenzaron con adquisiciones de un sistema misilístico de defensa en 2004. Después, crearon una política de Seguridad Nacional en 2013, y ya para 2014 el gabinete reinterpretó el artículo noveno de la Constitución, de tal forma que se relajaran las restricciones de importación de armas. Finalmente, en 2016 se promulgó el derecho a la auto-defensa colectiva (Bacon y Burton, 2018).

En resumen, tanto Seúl como Tokio cuentan con las capacidades técnicas y militares para poder participar en las operaciones de la OTAN y seguir desarrollando las asociaciones que cada uno ha establecido con ella. Sin embargo, en términos de condiciones políticas, ambos gobiernos deben priorizar el diálogo y los retos actuales, de tal forma que la cooperación bilateral pueda llevarse de la manera más práctica posible, ya que, con el constante resurgimiento de las diferencias por razones históricas, los problemas entre ambos países los pueden capitalizar sus vecinos en detrimento de la seguridad de la región.

Conclusiones

El presente artículo analizó el aún limitado pero relevante papel de la Organización del Tratado del Atlántico Norte en Asia, principalmente sus alianzas y relaciones con Japón y Corea del Sur, dos países que son de las economías principales del mundo (Statista, 2022) por tamaño del Producto Interno Bruto son los vecinos de la segunda economía más grande del mundo, y que además han afrontado las consecuencias del ascenso y actitudes defensivas de Beijing de una forma sustancial por razones geográficas. En vista de que la OTAN misma es parte de la estrategia de la política exterior estadounidense, ambos países comparten principios y visiones con Washington, como la democracia y el libre mercado, quien a su vez tiene ya una presencia, tanto militar como política, consolidada en Japón y Corea del Sur.

La primera sección mencionó de forma breve los antecedentes de la OTAN, que nació en 1949 y que en aquel momento obedecía a un contexto y circunstancias muy particulares por las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial y la subsecuente Guerra Fría. En este sentido, el papel de la OTAN estuvo relegado por al menos cincuenta años a la contención y disuasión de la entonces Unión Soviética, y posteriormente estuvo involucrada en operaciones en otros países como Afganistán (2001) y la Guerra de los Balcanes (1994), y lo más reciente la contención del terrorismo en Irak y Siria (2010-2018 aproximadamente). Después de esta última, la OTAN realmente volvió a sus orígenes de alianza formada en torno a contener a Rusia durante la Guerra Fría, hasta 2022 con la invasión de Rusia a Ucrania, cuyas consecuencias impactaron hasta el otro extremo de Rusia, con Corea del Sur y Japón

En este sentido, la segunda sección exploró cómo la invasión a Ucrania por parte de Rusia levantó alarmas en Asia, debido a que el éxito o fracaso de Moscú en Ucrania podría servir de precedente para Beijing en el sentido de incentivar una operación similar contra Taiwán, o bien aumentar la asertividad (entendida como la firmeza y postura defensiva de China en torno a sus vecinos desde aproximadamente 2010) hacia Seúl y Tokio. Cada país tiene una diferencia con China; en el caso de Corea del Sur, las consecuencias de las sanciones impuestas por Beijing después de la instalación del THAAD representó un golpe a nivel de política exterior para Seúl, ya que prácticamente rompió la confianza de China; mientras que Tokio enfrenta las incursiones de navíos en el mar territorial de Japón y ambos sufren de la amenaza de los ensayos misilísticos de Corea del Norte.

Es por esta razón que tanto Fumio Kishida como Yoon Suk-yeol asistieron a las dos últimas cumbres de la OTAN (2021 y 2022), en las que Corea del Sur participó de forma presencial por primera vez en su historia y Japón estrechó más los lazos con la Organización. China rara vez se tomaba como un asunto a discutir en estas reuniones. Sin embargo, como lo muestran las declaraciones de Jens Stoltenberg durante la Cumbre en Madrid (2022), China por primera vez se menciona como una amenaza potencial no solamente para sus vecinos sino también para los miembros de la OTAN, ya que algunos de ellos han sufrido de las medidas unilaterales impuestas por China en caso

de no tener una posición favorable en asuntos sensibles para Beijing, como Lituania y Noruega (OTAN, 2022).

Es vista de lo anterior, la tercera sección exploró el papel de Seúl y de Tokio con la OTAN con las características únicas de cada uno, en donde la presencia y actividad de Tokio dentro de la Organización lleva una trayectoria mayor que la de Seúl, debido a que comenzó desde los noventa y se ha consolidado mediante operaciones conjuntas y entrenamiento a las Fuerzas de Autodefensa de Japón por parte de las fuerzas de la OTAN. Actualmente, Japón tomó de justificación la creciente asertividad de Beijing y la amenaza de Corea del Norte tanto para modernizar sus Fuerzas de Autodefensa como para conseguir más armamento.

El caso de Seúl tiene pocos detalles en general, debido a que los acercamientos comenzaron en 2005 hasta 2012, cuando se creó una Alianza Individual y Programa de Cooperación que se renovaron en 2019. La OTAN ve en ambos países un potencial para la interoperabilidad de fuerzas armadas y complementariedad para otras operaciones en general, dado que ambos participaron con la Organización en Afganistán y ofrecen ventajas diversas, como el sistema de radares (GSOMIA) de Japón y los mecanismos de ciberseguridad que ofrece Corea del Sur.

Por último, aunque la relación entre la OTAN con Japón y Corea del Sur puede presentar otras formas innovadoras de cooperación, aún no hay planes para integrar a ambos países a la Organización y la interacción todavía se limita a rubros muy específicos. Sin embargo, dada la presión que está ejerciendo Rusia en Europa, es muy posible que Tokio y Seúl estrechen todavía más sus asociaciones con la OTAN, porque Rusia también tiene una presencia e influencia fuerte de su lado del mundo y puede convertirse en un desafío en el corto plazo. En el caso de China y Corea del Norte, ambos representan retos para ambos países, y en este contexto la cooperación bilateral (con o sin Estados Unidos) es indispensable si el objetivo es garantizar la seguridad en la región.

Referencias

- Bacon, P., Burton, J. (2017). NATO-Japan relations: Projecting strategic narratives of “natural partnership” and cooperative security. *Asian Security*, 14(1), 38–50. doi:10.1080/14799855.2017.1361730
- Burton, J. (2017). NATO’s “Global partners” in Asia: Shifting strategic narratives. *Asian Security*, 14(1), 8–23. doi:10.1080/14799855.2017.1361728
- Chaban, N., Bacon, P., Burton, J., Vernygora, V. (2017). NATO Global Perceptions – Views from the Asia-Pacific region. *Asian Security*, 14(1), 1–7. doi:10.1080/14799855.2017.1361726
- Dominguez, G. (2023) Japan and NATO usher in New Era of cooperation amid China concerns *The Japan Times*. <https://www.japantimes.co.jp/news/2023/07/12/national/politics-diplomacy/japan-nato-new-cooperation-agreement/>
- Dyvik, E. H. (2023, August 29). Military spending by country worldwide 2022. *Statista*. <https://www.statista.com/statistics/262742/countries-with-the-highest-military-spending/>
- Fernández, R. (2023, junio 1). Países con el mayor PIB estimado 2022-2028. *Statista*. <https://es.statista.com/estadisticas/600234/ranking-de-paises-con-el-producto-interior-bruto-pib-mas-alto-en/>
- Gardner, H. (2016). NATO expansion and US strategy in Asia: Surmounting the Global Crisis. Palgrave Macmillan.
- Hemmer, C., & Katzenstein, P. (2002). Why is There No NATO in Asia? Collective Identity, Regionalism, and the Origins of Multilateralism. *International Organization*, 56(3), 575-607. doi:10.1162/002081802760199890
- Kosuke, T. (2023, mayo 6). Japanese Prime Minister Kishida’s visit to South Korea: 3 points to watch. *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2023/05/japanese-prime-minister-kishidas-visit-to-south-korea-3-points-to-watch/>
- Kosuke, T. (2023, julio 3). Will Japan and South Korea issue A new joint declaration? *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2023/07/will-japan-and-south-korea-issue-a-new-joint-declaration/>
- Kuo, M. A. (2023, febrero 28). South Korea and NATO: Seoul’s strategic calculus. *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2023/02/south-korea-and-nato-seouls-strategic-calculus/>

- Mi Terry, S., Orta, K. (2022, junio 30). South Korea's important achievement at the NATO Summit. *Wilson Center*. <https://www.wilsoncenter.org/article/south-koreas-important-achievement-nato-summit>
- Ministry of Foreign Affairs. (1998). Japan-Republic of Korea joint Declaration: A new Japan-Republic of Korea Partnership towards the Twenty-First Century. MOFA. <https://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/korea/joint9810.html>
- New Europe Center (2023). Ukraine in NATO. *New Europe Center, Kyiv*. <http://neweurope.org.ua/en/project/ukrayina-v-nato/>
- North Atlantic Treaty Organization (2023) Remarks by NATO secretary general Jens Stoltenberg at the 2023 NATO Youth Summit. NATO. https://www.nato.int/cps/en/natohq/opinions_215363.htm (Accessed: 17 November 2023).
- North Atlantic Treaty Organization (2023). Relations with Japan. NATO. https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_50336.htm
- North Atlantic Treaty Organization (2023). Relations with the Republic of Korea. https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_50098.htm
- North Atlantic Treaty Organization (2023). Remarks by NATO secretary general Jens Stoltenberg at the Chey Institute during his visit to the Republic of Korea. NATO. https://www.nato.int/cps/en/natohq/opinions_211296.htm
- Nazemroaya, M. D. (2012). *The globalization of NATO*. Clarity Press.
- Vohra, A. (2023, julio 24). NATO has its sights set on Asia. *Foreign Policy*. <https://foreignpolicy.com/2023/07/24/nato-has-its-sights-set-on-asia/>

